



Capítulo 419: Eureka



Agarrando la moneda en su puño, Sunny dio un paso hacia adelante, luego caminó cautelosamente alrededor de una gruesa enredadera extendida por el suelo de la pequeña cabaña.

¿O era un muro?

Dado que el antiguo barco estaba acostado de costado y en ángulo, era difícil diferenciar el suelo del techo. La superficie bajo los pies de Sunny estaba sesgada, lo que lo obligaba a agacharse para poder mantener el equilibrio. Los montones de escombros y las enredaderas no le facilitaban las cosas.

A estas alturas, Sunny estaba casi seguro de que las enredaderas eran parte de una criatura más grande. Su sospecha no hizo más que crecer cuando trepó por la estrecha puerta y abandonó la cabaña. Al encontrarse en un amplio pasillo, Sunny sintió que el dulce olor que impregnaba el aire turbio se volvía mucho más fuerte.

Aquí, todo estaba cubierto por una gruesa capa de musgo rojizo, con enredaderas retorcidas que crecían a través de ella a medida que se extendían en todas direcciones. Sunny no pudo evitar sentirse como si ahora estuviera dentro de un ser gigante, con el cadáver de madera del antiguo barco sirviendo como sus huesos, el musgo representando su carne y las enredaderas siendo sus venas.

La cálida brisa que soplaba a través de los restos del naufragio a intervalos rítmicos le recordaba la respiración lenta de un gigante dormido. Vino de algún lugar más profundo de la nave, trayendo consigo el olor repugnantemente dulce, y luego desapareció durante una docena de segundos, solo para aparecer de nuevo.

'Vamos, eh... no hagas nada para despertar esa cosa, entonces.

Sunny pensó por unos momentos, y luego decidió mantener ambas sombras envueltas alrededor de su cuerpo en lugar de enviarlas a explorar la nave. En situaciones en las que un enfrentamiento con un enemigo desconocido podía ocurrir en cualquier momento, tenerlo cerca era de suma importancia... Al menos ese enfoque le había salvado la vida muchas veces en el pasado.

Dando un paso adelante, sintió que el musgo saltaba bajo su pie y luego se balanceó. Su visión se nubló ligeramente...

'Argh...'

Sus peores expectativas no se cumplieron. A diferencia de la Flor de Sangre, los diminutos granos de polen —o esporas, o lo que fuera que hubiera inhalado— no





Principe-de-la-Nada-





habían intentado echar raíces en sus pulmones y crecer a través de su carne. En cambio, simplemente lo envenenaron.

La pose había entrado en sus pulmones, luego viajó a su torrente sanguíneo y ahora se extendía por su cuerpo. Sunny podía verse fácilmente a sí mismo perdiendo el conocimiento y cayendo al suelo, su cuerpo luego se veía cubierto por el musgo rojizo, digerido lentamente por él, convertido en alimento para la criatura que había usurpado los restos del antiguo barco...

Pero no iba a hacerlo.

Tan pronto como el veneno entró en su torrente sanguíneo, Blood Weave entró en un frenesí. Parecía que realmente no le gustaba nada que invadiera su territorio por parte de los alienígenas. Lenta pero seguramente, se dedicó a destruir la toxina.

Sunny tuvo que soportar el dolor.

Invocando la Visión Cruel, usó el asta de la lanza para ayudarse a mantener el equilibrio y esperó a que su visión volviera a ser clara. Después de uno o dos minutos, Sunny exhaló lentamente y continuó su camino.

Unos minutos más tarde, todavía sufriendo de dolor y debilidad, tomó una segunda moneda del musgo y la miró fijamente durante un segundo.

La hermosa persona con una luna creciente dibujada en la frente le sonrió con una expresión despreocupada. Sunny frunció el ceño en respuesta.

—¿De qué te alegras tanto, tonto?

Al darse la vuelta, notó otra moneda que brillaba en el musgo un par de metros más adelante en el pasillo.

- ... Era casi como si alguien hubiera dejado estas monedas aquí como migas de pan para quiar a un cazador de tesoros desprevenido a su premio.
- '... Muy conveniente'.

Lleno de inquietud, Sunny se acercó a la tercera moneda, la recogió, la escondió en su mochila y luego se adentró cautelosamente en el naufragio.

Pronto, se acercó a un muro con una enorme puerta que lo bloqueaba. La superficie de madera de la pared se había agrietado y estaba doblada hacia afuera, como si algo la presionara fuertemente desde el otro lado. Las enredaderas eran especialmente gruesas y vernicosas, brillando a los rayos de sol que caían a través de un amplio agujero en el casco del barco. El dulce olor en el aire era casi abrumador.

Sunny miró fijamente la pared deformada, con una expresión sombría en su rostro. Aunque no podía ver a través de él, podía sentir las formas de las sombras al otro lado.







Principe-de-la-Nada-





Oculto para él por el grueso mamparo había un espacio mucho más grande, vasto y abierto. Juzgó que era la bodega de carga principal del antiguo barco. Y en él, algo masivo se movía, expandiéndose y contrayéndose lentamente. Las enredaderas marrones que habían devorado los restos del naufragio eran todas originarias de ese lugar.

La brisa repugnante que soplaba a través del antiguo barco de vez en cuando llegaba simultáneamente con la contracción de la enorme sombra.

Sunny se demoró un rato, luego decidió que no tenía ningún deseo de perturbar el sueño de ese ser. En lugar de intentar abrir la puerta, se levantó de un salto, agarró los bordes del agujero que tenía encima y se subió al exterior del casco de la nave.

Estaba razonablemente seguro de que, de todos modos, un tesoro como monedas milagrosas no habría sido almacenado en la bodega principal con el resto de la carga mundana. A menos que estuviera absolutamente seguro de que no tenía otra opción, no iba a entrar en ella.

Sunny tenía una opinión bastante alta sobre sus habilidades, pero no tanto como para olvidar todo miedo. Esa cosa dentro no era para que él luchara, al menos no todavía. De todos modos, ¿cómo se suponía que iba a matar una masa gigante de enredaderas y musgo?

En lugar de intentarlo, caminó sobre el casco inclinado del antiguo barco, evitando cuidadosamente las brechas a través de las cuales se arrastraban gruesas enredaderas marrones, y pronto pasó el área de la bodega de carga principal.

Ahora, se acercaba a la proa destrozada del barco. Aquí, el casco estaba muy dañado, y la mayor parte estaba plagado de grietas anchas, agujeros irregulares y tablas astilladas.

Al verlo, Sunny se preguntó qué le había sucedido al elegante barco que había visto en las monedas milagrosas. Obviamente, el barco no era uno ordinario... ¿Por qué se había estrellado aquí, en esa isla remota? ¿Por qué su proa estaba en un estado tan devastado? Para empezar, ¿en qué había navegado el barco? ¿Acababa de volar por los cielos?

Si es así, tal vez el Aplastamiento lo había conseguido.

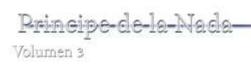
Sintiendo que no podría permanecer oculto en las sombras de esta superficie traicionera, Sunny se arrastró de nuevo al interior y aterrizó suavemente sobre la alfombra de musgo.

... A solo unos pasos de donde se encontraba, varias monedas de oro brillaban en el suelo, y una más yacía más adelante en el oscuro corredor.

Sunny los recogió cautelosamente y luego se adentró más en los restos del naufragio.







Principe-de-la-Nada-Volumen 3





No pasó mucho tiempo antes de que encontrara el compartimiento que debía haber servido como tesorería del barco.

Supo que había algo especial en ello al instante... Simplemente por el hecho de que las tablas del suelo alrededor de la pesada puerta eran el único lugar en todo el antiguo barco que estaba completamente libre del musgo rojizo, las enredaderas vernicosas, y el aire cercano estaba desprovisto del olor repugnantemente dulce de las esporas venenosas.

De pie junto a la puerta, Sunny sonrió.

'... ¡Eureka!'



